

México. Territorio Troitiño

Dedicado a Mary-bel, Isabel y Libertad

Luis Felipe Cabrales Barajas

Universidad de Guadalajara

Miguel Ángel Troitiño Vinuesa (1947-2020), el gran geógrafo español y experto analista territorial, nació en El Arenal, pueblo enclavado en las montañas de Gredos, un 14 de septiembre, el mismo día que Alejandro de Humboldt, aunque 178 años después. Cuando le conocí él tenía 40 años, yo había cumplido 25: durante 33 años fue mi maestro y por su rico legado lo seguiré siendo. Su talla intelectual y fecunda labor académica le permitieron crear escuela mediante propuestas científicas innovadoras a las que se añade su generosidad, su gusto por compartir, por estar cerca de alumnos y discípulos.

Tal caracterización quedaría sesgada si no se traza otro rasgo de su personalidad: sencillez de trato mezclada con una actitud firme, siempre necesaria para imprimir rigor al trabajo, de esto último fue ejemplo, un profesional incansable consagrado a la geografía y el fomento la cultura territorial. Sabiduría, es la palabra que lo adjetiva y en medio de la tremenda pena que supone su partida agradezco a la vida por la oportunidad de haber gozado durante mucho tiempo de su magisterio, su amistad y bonhomía.



Luis Felipe Cabrales y Miguel Ángel Troitiño en el patio de la casa donde en el año 1803 vivió Alejandro de Humboldt. Calle República de Uruguay 80, centro histórico de la ciudad de México, 23 de noviembre de 2016 (Foto: Mary-bel Torralba).

En septiembre de 1987, recién llegado desde México a cursar el programa de Doctorado en Geografía y Ordenación Espacial en la Universidad Complutense de Madrid conversé con él por primera vez, en cumplimiento a una instrucción de otro geógrafo entrañable, Don Joaquín Bosque Maurel, mi recién nombrado director de tesis quien me animó a estudiar en Madrid y opinaba que por su perfil profesional Troitiño podría apoyarme, hecho que efectivamente

ocurrió, dominó, y al final ambos figuraron oficialmente como directores.

Miguel Ángel me comentó durante aquel encuentro inicial que se consideraba parte de la "generación puente". Esta se formó por españoles que durante su infancia inevitablemente respiraron el ambiente de postguerra, encarnaron la fase terminal de la dictadura franquista y como muchos ciudadanos políticamente comprometidos él participó activamente en la transición hacia la democracia en la que creía fervientemente y por la que luchó desde su posición universitaria.



Al paso de la manifestación el profesor Troitiño era reconocido y saludado por ex- alumnos. Huelga General en Madrid como protesta contra la reforma laboral, 29 de marzo de 2012 (Foto: Luis Felipe Cabrales).

Durante la primera parte de su vida se produjo la mudanza entre El Arenal y Madrid, ciudad que tanto caminamos en jornadas que llegaban a superar las siete horas, en ocasiones acompañados por Mary-bel su inseparable cómplice de vida. Hubo también recorridos por diversos lugares de España, de México, por los confines australes de Chile, por los contrastantes sectores urbanos de Marrakech. Al realizar trabajo de campo Miguel Ángel nunca manifestaba cansancio, deduzco que ello se explica por la combinación de su vigor físico con el interés por identificar las claves de organización de las ciudades y los territorios, los que siempre registraba fotográficamente, imposible imaginarlo sin su "máquina" como solía decir. Fue además dueño de una memoria prodigiosa que retroalimentaba su inteligente discurso geográfico.

Sobre el terreno desplegaba un estilo personal, conseguía comunicar de manera integrada la evolución y atributos geográficos del lugar, inculcaba la

comprensión del territorio como "totalizador histórico". Cuenca, la ciudad fortaleza de origen musulmán emplazada en "un estrecho y escabroso escarpe calizo entre las hoces de los ríos Júcar y Huécar" (Troitiño, 1995: 9) se convirtió en uno de sus sitios predilectos para guiar a grupos de estudiosos del patrimonio y también fue objeto de su tesis doctoral. Esta fue dirigida por Don Manuel de Terán Álvarez y por ella se hizo merecedor en 1981, del Premio Nacional de Urbanismo del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. Su prolífico conocimiento sobre la singular ciudad castellana fue el principal aval científico para conseguir la declaratoria como Patrimonio de la Humanidad en 1996 por parte de la UNESCO.

La decisión tomada por el pleno del Ayuntamiento de Cuenca de otorgar el nombre "Miguel Ángel Troitiño Vinuesa" al mirador del barrio del Castillo es un acto de justicia. Pero también de pertinencia puesto que un componente de su ritual geográfico consistía en alcanzar el punto más alto que las circunstancias permitieran, bien fuera una cumbre montañosa o la azotea de un edificio. La amplitud visual del territorio favorece su comprensión y mediante dicha práctica se perpetúa una tradición geográfica que moviliza simultáneamente las facultades intelectuales y emocionales del sujeto, resabios del romanticismo humboldtiano.

Con el apoyo de un brillante grupo de colaboradores, principalmente geógrafos de la Universidad Complutense, Miguel Ángel dirigió el *Estudio previo para la revisión del Plan Especial de La Alhambra y Aljibes*, ejemplo canónico de su bagaje teórico-metodológico, de su capacidad de análisis y síntesis. Como es de suponerse, se movía con soltura al explicar sobre el terreno los atributos del lugar, insistía en superar la clasificación de ese sitio como un monumento puesto que se trata de una compleja ciudad histórica "un paisaje modelado por el hombre en momentos cumbre del refinamiento urbanístico y unas condiciones geográficas excepcionales" (Troitiño, 1999: 11).

Las propuestas del equipo incidieron en la domesticación de la funcionalidad turística

toda vez que se había salido de control, amenazaba la integridad del patrimonio y atentaba contra la satisfacción de los visitantes. El estudio comprendió temas como “La accesibilidad y la movilidad: un ámbito de conflicto y una necesidad de racionalidad” y “Flujos turísticos y la capacidad de acogida: los riesgos de la saturación”. Dicho informe derivó en el diseño de directrices de planificación además de ser un ejemplo de geografía aplicada y una experiencia notable de profesionalización de la disciplina. La manera de abordar la relación entre turismo y patrimonio ganó en calidad científica con los diversos estudios liderados por Troitiño y en el caso particular de La Alhambra aportó nuevas bases para la gestión sostenible de uno de los destinos turísticos más visitados del planeta.

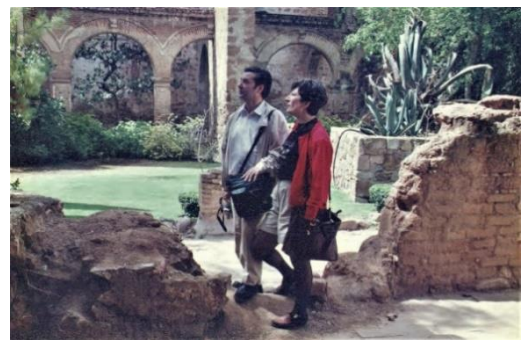


Excursión por el Centro histórico de Guadalajara, Maestría en Desarrollo Local y Territorio, Universidad de Guadalajara. A la izquierda, con gafas oscuras la geógrafa Carme Miralles Guash, de la Universidad Autònoma de Barcelona, 19 de noviembre de 2015 (Foto Luis Felipe Cabrales).

A través de una visión audaz Miguel Ángel lanzaba la invitación a realizar lecturas superadoras de reduccionismos como la conservación pasiva del patrimonio o las ideas que conciben el territorio como mero soporte de la actividad económica. Sugiere que éste “pase a entenderse como un recurso de dimensiones múltiples al reflejar interdependencias entre factores ambientales, económicos, sociales y culturales” (Troitiño, 2013a: 21), de la misma forma que consideraba un desafío la detección de desequilibrios territoriales, estrategia que permite orientar diagnósticos y articular propuestas de desarrollo. Un mensaje complementario es que los valores territoriales deben ser disfrutados por todos los ciudadanos, un “derecho al territorio”

(Troitiño, 2013a: 17-18) proclama en la que subyacen principios democráticos y la apuesta por configurar bienes colectivos para fortalecer la cohesión social.

Además de Cuenca, Miguel Ángel tuvo dominio sobre ciudades como Ávila, Toledo, Santiago de Compostela, Madrid y su región. Especialmente la evolución del casco histórico central de esta última, dotado de abundantes bienes patrimoniales y expuesto a recurrentes “tensiones” para adaptarse a los cambios. Dentro de dicha óptica el trabajo “Dinámicas urbanas, turismo y paisaje: el centro de Madrid” (Troitiño, 2019: 268) capitaliza años de experiencia. Otro foco de interés fueron las periferias metropolitanas expandidas de las que reprobaba el “despilfarro territorial” entendido como consumo voraz y desordenado de suelo, de la misma forma que le preocupaba el déficit de instrumentos de gestión para ordenar espacios de dominante natural como la Sierra de Guadarrama “sistemáticamente presionados desde diversos frentes: turístico, urbanístico y recreativo” (Troitiño, 2013a: 27).



Miguel Ángel Troitiño y Mary-bel Torralba en el exterior del Museo Rafael Coronel de Zacatecas, montado sobre el antiguo Convento de San Francisco que resguarda una colección de 10.000 máscaras de uso ritual y festivo manufacturadas por diversas etnias mexicanas, 02 de marzo de 1996 (Foto: Luis Felipe Cabrales).

Le apasionaba “patear” el centro de la península y registrar las novedades observadas en Madrid, de la cual retenía en su memoria los instrumentos urbanísticos y podía leer sus implicaciones sobre el terreno. Tengo fresco el recuerdo del 13 de noviembre de 2019 en que a efecto de documentar un ensayo le pedí me acompañara a Ciudad Lineal, recorrido que cerramos en el monumento a Arturo Soria. Gracias a la mirada de Miguel Ángel, cada lugar era más comprensible o se entendía de una manera distinta, conseguía superar el lugar común. Su capacidad para desplegar lo

que llamaba “razonamiento geográfico” y la reivindicación de nuestra disciplina como “ciencia relacional” le facultaban para comprender el territorio con sello original lo que explicaría su habilidad para apuntalar nuevas rutas de investigación y reforzar vocaciones.

En América colaboró con varias Universidades y participó en Programas de Cooperación en Brasil, Perú, Chile, Paraguay, Argentina y Uruguay, en el norte del continente incursionó en la Universidad de Harvard. No obstante, su acercamiento con México fue el más continuo, tejió una red de relaciones institucionales y ancló afectos personales. En México se le quiere, se lee su prolífica obra mientras que él se sentía cómodo, manifestaba su simpatía por el país. Al movilizar su radar geográfico fue capaz de admirar la grandeza mexicana e identificar lastres e injusticias.

Curioso por naturaleza, supo apreciar de manera desprejuiciada nuevos sabores y olores, frutas desconocidas de intensos colores, el mole y otras sazones de una cocina mestiza que no teme a la mezcla, un patrimonio comestible.



Dolores Brandis, Miguel Ángel Troitiño y Luis Felipe Cabrales en la excursión a Guanajuato realizada desde Lagos de Moreno con motivo del Primer Coloquio de Historia Urbana Organizado por la Universidad de Guadalajara, 13 de septiembre de 1996 (Foto: Rafael Mas Hernández).

Pisó tierras mexicanas por primera vez en 1991 con el propósito de dictar una conferencia, visitar la reserva de Biosfera “Sierra de Manantlán” y recorrer la región de Los Altos de Jalisco, en particular las ciudades de Tepatitlán de Morelos y Lagos de Moreno, objeto de mi tesis doctoral.

Le costaba decir “Tepatitlán” topónimo con raíz indígena, por ello se reconfortó al percatarse que la gente de la región aplicaba

la economía lingüística, se refería a “Tepa”, apelativo fácilmente pronunciable. El 18 de septiembre de aquel año disertó en el Auditorio Valentín Gómez Farías sobre la “Dimensión Aplicada y utilidad social de la geografía”, texto que sería publicado junto con otros dedicados a Guadalajara y a Madrid (Troitiño, 1993: 213-243). Ese viaje iniciático supuso inaugurar un sólido vínculo con la Universidad de Guadalajara a la que llegó a considerar su segunda casa académica.



Miguel Ángel Troitiño, a 2.700 metros de altitud, en el borde del cráter del volcán Tequila, Jalisco. Al fondo a la derecha la “tetilla”, columna de lava solidificada, 23 de noviembre de 2017 (Foto: Luis Felipe Cabrales)

Colaboró principalmente con nuestro Departamento de Geografía y Ordenación Territorial, a través del programa de Licenciatura y sobre todo con la Maestría en Desarrollo Local y Territorio. Presentó conferencias y ponencias, impartió seminarios, apoyó tesis, publicó artículos, capítulos de libros, dictaminó trabajos, facilitó movilizaciones académicas y participó en el Consejo Editorial de la revista *Geocalli, cuadernos de geografía*. Sus relaciones académicas tuvieron peso en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, la Universidad de Guanajuato y en la Universidad Iberoamericana de Puebla. En septiembre de 2012 el ayuntamiento de Puebla le otorgó el reconocimiento como “Visitante Distinguido”.



Luis Felipe Cabrales, Rosalba Castañeda, Miguel Ángel Troitiño, Mercedes Chong y Javier Rentería durante visita a Centro de Estudios en Geografía Humana de El Colegio de Michoacán en La Piedad, 12 de septiembre de 2005.

Sus actividades académicas, siempre marcadas por una cabal disciplina, generalmente se complementaban con recorridos en campo. A lo largo de tres décadas su huella quedó impresa en pueblos, ciudades y territorios de Jalisco, Michoacán, Nayarit, Colima, Guanajuato, Zacatecas, San Luis Potosí, Aguascalientes, Ciudad de México, Morelos, Puebla, Guerrero, Yucatán, Campeche, Chiapas, Nuevo León y Baja California.



Luis Felipe Cabrales, Rosalba Castañeda, Lucía González, Miguel Ángel Troitiño y Mary-bel Torralba. IX Congreso Internacional de la Academia de la Investigación Turística, en La Paz, Baja California, donde Miguel Ángel impartió la Conferencia Magistral, 25 de noviembre de 2015.

En parte de esos lugares interactuó generosamente con profesores e investigadores de áreas de conocimiento como la geografía, la historia, el urbanismo, la arquitectura y el turismo. En todos los sitios habló con gente común con la que se topaba, contactos efímeros con mexicanos de los que si acaso supo su nombre y con los que compartió amenas conversaciones. Apunto como ejemplos de empatía el diálogo con un taxista por avenida Insurgentes de la Ciudad de México o en una antípoda rural, la efusiva conversación con una señora de El Arenal, Jalisco. En su interlocución aludían al hecho de haber nacido "en el mismo pueblo" pero en continentes distintos.

Le llamaba descubrir analogías con rasgos culturales que le retrotraían a la España de su infancia, de la misma forma que le causaba admiración la pervivencia de tradiciones añejas. Un referente de conexión entre su experiencia académica y la recuperación colectiva de documentos fotográficos relativos a la vida cotidiana de su pueblo se materializó en el libro *Raíces de El Arenal. Testimonios de un pueblo de Gredos* del que

preparó los textos (Troitiño, 2001). Como buen patrimonialista, sentía un gran respeto y admiración por lo popular y por las culturas distintas, categorías que frecuentemente se sobreponen. En México siempre que fue posible orientó su cámara hacia rostros que revelan la diversidad étnica. La visita realizada en 2010 a Tzintzuntzan y otros entornos del lago de Pátzcuaro lo cautivó, fue testigo de la celebración de la fiesta del día de muertos, excursión conducida por nuestros colegas michoacanos.



Luis Felipe Cabrales, Miguel Ángel Troitiño, Omar Moncada, Carmen Meza, Álvaro López y Mary-bel Torralba. Presentación de la obra "Geografía de México, una visión espacial Contemporánea", Instituto de Geografía, UNAM, 22 de noviembre de 2016.

Lejos de ahí, un descubrimiento memorable fue Monterrey, "la ciudad de las montañas". Llegó a asegurar que en lo que respecta a su emplazamiento tal ciudad era, junto con Río de Janeiro, la que más le había impresionado, Miguel Ángel nunca perdió la capacidad para sorprenderse. Estábamos aquel 06 de julio de 2014 en la metrópoli del norte del país, enclavada en la Sierra Madre Oriental, poseedora de una gran personalidad geográfica, reconocible durante el siglo XX por su especialización industrial y más reciente por su "texanización" urbanística e impulsos globalizadores.

Instalados en la cúspide del cerro del Obispado, al lado de una gigantesca bandera nacional se abría un horizonte circular: vista panorámica de un territorio prodigioso, un mosaico de paisajes morfológicamente estructurado por un dilatado gradiente altimétrico productor contrastantes efectos climáticos, biogeográficos y antrópicos. Aglomeración urbana simbolizada por fábricas de todos tamaños, unas vivas y otras muertas, contenedora de urbanizaciones

opulentas, pretenciosos rascacielos, infaltables barrios marginales y nodos flotantes de autovías. A la reacción emocional de Miguel Ángel se sucedían perspicaces reflexiones, opinaba que la valoración de dicha urbe tendría que ser en términos territoriales y paisajísticos antes que en su patrimonio histórico edificado.

Un momento cumbre de los lazos académicos entre Miguel Ángel Troitiño y la Universidad de Guadalajara ocurrió el 25 de noviembre de 2016. Le fue otorgado el galardón "Geógrafo Aplicado", el que también se entregó a Luis Chías Becerril, distinguido profesor-investigador del Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México y cuyas aportaciones al estudio de la geografía de los transportes y la seguridad vial han contribuido en tareas de planificación y han incidido en salvar vidas. En aquella jornada Troitiño y Chías quedaron perfectamente visibilizados como geógrafos socialmente comprometidos y cuya labor rinde frutos tangibles en el mejoramiento de la calidad de vida.



Luis Chías Becerril y Miguel Ángel Troitiño Vínuesa, quienes fueron conjuntamente galardonados como "Geógrafos Aplicados" por la Universidad de Guadalajara. Encuentro en La Floresta, Ajijic, 25 de noviembre de 2016 (Foto: Luis Felipe Cabrales).

La disertación de Miguel Ángel Troitiño "Geografía para el desarrollo sostenible: planificación y gestión del patrimonio territorial" fue una lección sobre los problemas globales del planeta y las maneras en que nuestra profesión puede contribuir a resolverlos. Dicho reconocimiento venía precedido del "Premio de Transferencia de Tecnología y Conocimiento" que en 2015 le había entregado la Oficina de Transferencia

de Resultados de Investigación de la Universidad Complutense de Madrid.

En su trayectoria Miguel Ángel asumió conscientemente el desarrollo de un ejercicio profesionalizante y contribuyó a replicar en España los ecos internacionales sobre la noción de Geografía Aplicada promovida en Inglaterra por Dudley Stamp y en Francia por Michael Phlipponneau. Este último incorporó en la edición española de *La géographie appliquée* un capítulo de Troitiño (2001a:273-300) titulado "Geografía Aplicada y geógrafos profesionales en España: trayectoria, identidad y campos de actividad" en el cual argumentó la necesidad de construir las geografías del futuro. Una de sus premisas fue que las reflexiones teóricas no partieran de una ortodoxia epistemológica abstracta, sino que se construyeran desde la dimensión práctica lo que en el asunto de la gestión territorial ayudaría a madurar propuestas coherentes.

En lo que toca a las relaciones con estudiantes de postgrado de la Universidad de Guadalajara, Miguel Ángel quedó particularmente satisfecho con la tesis del geógrafo Francisco Flores Terríquez, de la cual fungió como codirector mientras que Lucía González Torreros encabezó la dirección, ello en el marco de la Maestría en Desarrollo Local y Territorio. Los programas de movilidad del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México permitieron que el alumno pudiera realizar una estancia corta en la Universidad Complutense de Madrid durante mayo de 2016. Sus resultados preliminares se vieron reforzados seis meses después en un recorrido por la zona de estudio, acompañado por Miguel Ángel, esto en el municipio de Jocotepec, aledaño al lago de Chapala, "Joco" para los infantables economizadores de letras.

La tesis de Flores se centró en el estudio de usos y funciones del patrimonio local, abordados mediante una adaptación bien lograda de la metodología de análisis integrado del territorio expuesta Miguel Ángel. Para estudiar dicha herramienta existe un ejemplo temprano de aplicación en el recomendable artículo "Análisis territorial del área de Gredos" (Troitiño, 1986: 71-112)

donde se perfilan las interfaces de estudio, entre ellas “localizar los problemas en el espacio y en el tiempo”, “evidenciar las interacciones entre factores medio-ambientales, económicos y sociales”, “definir unidades ambientales y territoriales”. Todo encaminado al diseño de directrices territorializadas, un enfoque eminentemente geográfico.

El ciclo que cubre los años más cercanos de trato con Miguel Ángel Troitiño ha sido especialmente fructífero. Además de incluir actividades en nuestra Maestría tuvimos la fortuna de compartir el Seminario del Paisaje por invitación de la Universidad Autónoma de Madrid y la Fundación Duques de Soria, ciudad a la que viajamos en los meses de noviembre de 2017, 2018 y 2019. El trayecto suponía bordear la otra Guadalajara, alguna explicación sobre el terreno, nutritivas conversaciones y las obligadas paradas para el suministro de caféina.



Receso durante el Seminario de Paisaje en Soria. Eduardo Martínez de Pisón, Manuel Mollá, Miguel Ángel Troitiño, Julio Muñoz, Isabel del Río y Nicolás Ortega. De la Fundación Duques de Soria, José María García, y José María Rodríguez, 09 de noviembre de 2018 (Foto: Luis Felipe Cabrales).

El seminario de Soria ha sido una experiencia fructífera y ocasión para convivir con un excepcional grupo académico en que participan, entre otros, Dolores Brandis y Julio Muñoz, mis también profesores durante el Doctorado, a quienes tanto admiro. Asisten mis paisanos María del Carmen Meza, Amaya Larrucea Garritz y Omar Moncada Maya cuyas investigaciones siempre enriquecen el foro y diversifican las lecturas del paisaje. De la Universidad Autónoma de Madrid, Eduardo Martínez de Pisón y Nicolás Ortega Cantero, dos potentes faros intelectuales de la geografía que convocan a la reunión, llevan una organización impecable y trabajan con

ahínco para publicar puntualmente los trabajos. Se suman colegas de mi generación como Elia Canosa Zamora y el bien recordado Manuel Mollá que en diciembre de 2019 lamentablemente se nos adelantó en el camino.

Durante el año 2020 el Departamento de Geografía y Ordenación Territorial de la Universidad de Guadalajara cumple 40 años. La Maestría en Desarrollo Local y Territorio llega a 20 años, lo mismo que *Geocalli, cuadernos de geografía*. El acto central del triple aniversario se desarrollaría el 24 de marzo en el icónico auditorio Salvador Allende del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Todo estaba preparado, Miguel Ángel Troitiño dictaría la conferencia magistral “Geografía y saber territorial: la construcción de claves operativas para interpretar y habitar el mundo”. No fue posible, vino la debacle, el doloroso silencio.

En uno de sus textos más emblemáticos Miguel Ángel convocaba a “superar estados de ánimo marcados por la impotencia, el pesimismo y la resignación” (Troitiño, 2013: 19). Sin saber que territorios habita, supongo que a nuestro amigo le gustaría que lo recordemos con alegría, con la vitalidad que siempre lo caracterizó. En los años recientes mostraba un semblante magnífico y en ello influía, sin duda, la presencia de sus nietos, la primogénita Iria que llegó a repartir alegría. Luego se sumó el dúo formado por Sergio y Marco, quienes nacieron un 14 de septiembre, el mismo día que Alejandro de Humboldt, aunque 249 años después.

Muchas gracias Miguel Ángel.

BIBLIOGRAFIA

Troitiño Vinuesa, M.A. (1986): "Análisis territorial del Área de Grados", en *Estudios Territoriales*, No. 21, Madrid, Instituto del Territorio y Urbanismo, MOPU, pp. 71-100.

Troitiño Vinuesa, M.A. (1993): "Dimensión aplicada y utilidad social de la geografía", en Luis Felipe Cabrales Barajas -coordinador-, *Espacio urbano, cambio social y geografía aplicada*, Universidad de Guadalajara, pp. 213-243.

Troitiño Vinuesa, M.A. (1995): *Arquitecturas de Cuenca. El paisaje urbano del casco antiguo*, Toledo, Junta de Comunidades de Castilla – La Mancha.

Troitiño Vinuesa, M.A. (1999): *Estudio previo para la revisión del plan especial para la Alhambra y Aljares. Documento previo de síntesis y diagnóstico*, Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife.

Troitiño Vinuesa, M.A. (2001): *Raíces de El Arenal. Testimonios de un pueblo de Gredos*, Arenas de San Pedro, Asociación Senderista Asenda.

Troitiño Vinuesa, M.A. (2001a): "Geografía aplicada y geógrafos profesionales en España: trayectoria, identidad y campos de actividad", en Michael Phlipponneau, *Geografía aplicada*, Barcelona, Ariel Geografía, pp. 273-305.

Troitiño Vinuesa, M.A. (2013): "Elementos y metodología de análisis territorial", en Katia Lozano Uvario y Abel Ruiz Velazco -coordinadores-, *Análisis espacial, territorio y desarrollo local*, Universidad de Guadalajara, pp. 19-43.

Troitiño Vinuesa, M.A. (2013a): "Ordenación y gestión del territorio: un necesario y urgente cambio de rumbo en las políticas territoriales y urbanas", en Octavio Urquidez, Luis Felipe Cabrales, Estrellita García y Nancy Vázquez -coordinadores-, *Metrópolis en movimiento*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, pp. 17-41.

Troitiño Vinuesa, M. A. (2019): "Dinámicas urbanas, turismo y paisaje: el centro de Madrid", en Eduardo Martínez de Pisón y Nicolás Ortega Cantero (Editores), *Paisaje y turismo*, Madrid, Fundación Duques de Soria, Universidad Autónoma de Madrid, pp. 213-268.